

ESTE PERIÓDICO

SE PUBLICA

los días 8. 16. 24 y 30

DE CADA MES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN CADIZ 6 RS. AL MES

Y 5 RECOGIDO

EN EL DESPACHO.

EN PROVINCIAS

[20 REALES]

TRIMESTRE ADELANTADO.

En Ultramar y extranjero

25 REALES

TRIMESTRE ADELANTADO.



LA REDACCION

SE HALLA

en la calle del Solano,

NÚMERO 28,

A DONDE SE DIRIJIRAN

LAS

COMUNICACIONES

Y

RECLAMACIONES.

ADMINISTRACION

DE

ESTE PERIÓDICO

EN

la misma casa de la redaccion.

EL NUMERO SUELTO 2 RS.

# SANCHO PANZA.

REVISTA SATIRICO-BURLESCA DE COSTUMBRES, LITERATURA Y TEATROS  
DIRIJIDA POR VICTOR CABALLERO Y VALERO.

## ADVERTENCIAS.

Como nuestros suscritores verán, la Empresa de este periódico no ha omitido gasto de ninguna especie para que esta publicacion sea digna del favor que el público le dispensa. Abran ustedes los ojos y vean el magnífico grabado que acompaña á este número y que está diciendo: ¡miradme! Pues, y la lámina en litografía que ve la luz pública con *Sancho Panza*? Creemos que no se quejarán ustedes.

En este número prueba la redaccion de *Sancho Panza* que los redactores del nauseabundo *Juan Oscuridades*, á falta de originalidad se apropian los originales de otros. La redaccion del *Sancho* se aprecia en algo y no tiene por conveniente seguir una polémica de personalidades con esas aves de rapiña del periodismo.

Nosotros acostumbramos á luchar con armas de buena ley y no tenemos la audacia de apropiarnos las obras de otros para probar que sabemos algo. Queda terminada por nuestra parte la polémica, y Dios mediante, no nos ocuparemos de un periódico que tan descaradamente usurpa los escritos á Selgas y compañía.

En atencion á que el actual Director de *Juan Claridades* ha dado en la flor de apropiarse los trabajos literarios de autores conocidos, la redaccion de *Sancho Panza* hace presente, que perseguirá ante la ley y pondrá como ropa de «pascuas al que se atreva á copiar sus originales.» Todo lo escrito en este periódico lleva una contraseña por si acaso olplagian. Francamente, no nos fiamos.

## CAPÍTULO XXIII.

*En el que se trata de una poblacion sin agua, y de un Excmo. Ayuntamiento sin sed, con otras cosas que sabrá el curioso lector.*

Por mi señora la sin par Dulcinea del Toboso, y por mi Sr. D. Quijote, juro que esto de no tener agua pudiendo tenerla, es la peor desgracia que á un Sancho con Panza ó sin ella le puede ocurrir. En esta bendita ínsula barataria que se llama Cádiz, todo está de sobra menos el agua: tenemos un teatro-circo, una plaza de toros, unas cuantas calles con arañas, jarrones de flores, estampas de santos, arcos triunfales, tablados con sillas, y sin embargo, todos estamos mirando al cielo y al Ayuntamiento, como si este pudiera sacar á pública subasta las nubes, ó como si estas estuviesen bajo la jurisdiccion del alcalde.

Apenas fijan en los sitios públicos de esta ciudad algun edicto firmado por el Sr. Valverde, todos acudimos á leerlo diciéndonos los unos á los otros.

«Ya se vencieron las dificultades, somos felices, tenemos agua.» Leemos el edicto y nos encontramos con un programa para las fiestas del Corpus, ó con un: D. Juan Valverde, etc., hago saber, etc., que los mozos que no estén aquí en mi casa, es decir, en el Ayuntamiento, para tal ó cual día, etc.

Yo me apoyo sobre el cuello de mi rucio y me doy á pensar en el aljibe de mi casa, por mas señas que está seco, y los demás se apresuran á esclama



en coro contemplando al cielo: agua, Dios mio!

Recorro las calles de mi insula gaditana y apenas divisado á un gallego le digo cariñosamente: amigo mio: una de las obras de misericordia es dar de beber al *sediento*. El hijo del Miño se rasca la oreja, y me responde en consonante diciéndome: al alcalde con ese *cuento*.

Otras veces me pongo á conversar ingenuamente con la tinaja, sita en el comedor de mi domicilio; como si mi tinaja poseyese el medio de realizar el milagro de la traida de aguas á esta ciudad; y considerando que no responde á mis dolorosas preguntas, exclamo como un pobre hombre que tiene sed: Estas tinajas sin agua no sirven para maldita la cosa!

Para las grandes necesidades son los grandes remedios: esto no habla con nosotros que estamos necesitando agua, y como Dios no lo remedie, sin agua nos estaremos, hasta que de puro secos nos evaporemos como la niebla.

Parece increíble que tantos folletos como se han escrito acerca de la traida de aguas á esta ciudad, hayan sido lo que vulgarmente se llaman *papeles secos*.

Lo cierto es que despues de tanto como se ha hablado de este asunto, de tantas promesas y de tantas quisicosas, nos vamos á ver precisados durante la estacion del verano á ir de puerta en puerta pidiendo una poca de agua, como el tío de las escobas del drama patibulario *Diego Corrientes*.

Las personas mas importantes de la poblacion son los aguadores. Apenas se acerca un pobre á uno de estos *caballeros de la andante cubeteria*, lo mira con cara como de quien le perdona la vida, y enterado de la peticion del menesteroso, replica el interrogado diciendo con voz hueca y ademanes pronunciados: «En Caí no hay ajua: un barri del ajua der Puerto le cuesta á V. tres reales; si lo quiere V. de ajua de Puerta de Tierra, vale catorce cuartos, y si la quiere V. de la Caleta entonces me dará cinco reales por el barri, porque como esta es la mas mala cuesta mas cara.»

El vecino de mal carácter, la jóven mas desdeñosa, la viuda desconsolada, el militar inválido, el preocupado poeta, el pensador comerciante, todos tienen hoy una sonrisa para el aguador.

En una palabra: el aguador es como un mueble que está de moda: él penetra en los comedores de las casas con el sombrero puesto; son caballeros cubiertos delante de todo el mundo; sin ser políticos hablan de política; no redactan proclamas que produzcan levantamientos, pero redactan anuncios por el estilo del que inserto á continuacion.

El viento arrancó este original anuncio de una de las esquinas de la calle de la Zanja. Temiendo Sancho Panza que se pierda esta *joya literaria*, la inserta como modelo de lo que alcanza el cacumen de un aguador.

DESDE HOI=12 DE JUNIO.

*Seu bende hagua de algibe buena ha 3 riales baril Puesta en casa del marchante.*

*Los Señores que gusten disfrutuar la habisaran En la Calle marzal y molino almacen de Comestible.*

*degando el. N. de la Casa del marchante anunciado.*

Con semejante estilo y el estro poético del Sr. Pedrueca se va uno derechito al templo de la inmortalidad.

No será esta la última vez que *Sancho Panza* se ocupe de este importantísimo asunto.

A última hora he sabido que el Sr. Alcalde, imitando á Moisés, ha dado con su varita en el pavimento de la Plaza de la Libertad y ha brotado agua suficiente.... para que los pobres dispongan de una cubeta. Esto es lo que se llama conocer los secretos de la homeopatía.

*Sancho Panza* ama al pueblo como á sí mismo, y dá las gracias al Sr. Alcalde en su nombre.

Termino este artículo recordando á mis lectores una redondilla de un bohemio literario de esta ciudad.

Traigo en mi pecho una fragua;  
¿A quién se la doy de balde?...  
No te acerques al Alcalde  
Que la apagará con agua.

Sancho Panza.

Un ilustradísimo amigo nuestro nos ha remitido el precioso romance inédito original del aplaudido poeta sevillano D. Narciso Campillo, autor de la célebre oda á la muerte de Quintana, que tan buen nombre le conquistó en los círculos literarios de la corte.

## EL GRITO DE POLONIA.

Quando el Criador con gigantesca mano  
la tierra en ejes de diamante puso,  
¿tal vez formar al hombre se propuso  
siervo cobarde ó criminal tirano?  
(HEREDIA.)

No hay amigo para amigo,  
no hay hermano para hermano;  
el *ay* postrero que exhala  
todo un pueblo asesinado,  
si alcanza á los otros pueblos  
no interrumpe su descenso,  
no interrumpe sus placeres,  
ni arma sus ociosas manos.  
«¿Qué nos importan, exclaman,  
las penas de los extraños?  
Su sangre no es nuestra sangre,  
ni sus campos nuestros campos,  
su libertad no es la nuestra,  
vivan ó mueran, dejadlos.»  
No hay amigo para amigo,  
no hay hermano para hermano.

En tanto el Vístula corre  
hondamente ensangrentado:  
la vergüenza con la muerte  
alzan allí trono infando:  
para la mujer, la afrenta:  
para el guerrero, el cadalso:  
hay horfandad para el niño,  
oprobio para el anciano.  
A todos alcanza, á todos  
la bondad del soberano,  
que tiende el cetro maldito  
entre falanges de esclavos,  
y sobre Polonia lanza  
la desolacion y estrago.  
Son su ley sus bayonetas;  
¿qué derecho más sagrado?  
Solos, uno contra ciento  
luchan los héroes polacos,  
y aunque ornados de laureles,  
pocos son, van espirando.  
Europa muda los mira:  
¿no hay en Europa soldados?



¿No hay gobiernos liberales?  
 ¿No hay pundonor? no hay cristianos?..  
 ¡No hay amigo para amigo,  
 no hay hermano para hermano!

Mañana el indiferente  
 verterá mares de llanto,  
 al mirar sobre su cuello  
 puñal traidor levantado;  
 al mirar mancha en sus glorias,  
 y cadenas en sus brazos.  
 A su vez clamará auxilio:  
 oír á su vez con espanto:  
 «¿Qué importan para nosotros  
 las penas de los extraños?  
 Su sangre no es nuestra sangre,  
 ni sus campos nuestros campos.  
 su libertad no es la nuestra;  
 vivan ó mueran, dejadlos.»  
 Y sentirá estremecido  
 en su alma yerto pasmo,  
 agotará su ignominia,  
 le herirá recuerdo amargo,  
 y la voz de su conciencia  
 siempre le estará gritando:  
 ¡no hay amigo para amigo,  
 no hay hermano para hermano!

.....  
 Cuando Polonia haya muerto  
 bajo el hacha del tirano,  
 y baje un pueblo al sepulcro,  
 y todo esté consumado;  
 cuando la maldad en triunfo  
 alce sacrilego brazo,  
 con inmundo desafío  
 á cielo y tierra insultando,  
 Europa querrá tardía  
 poner límite al estrago;  
 sus diplomáticas notas  
 serán del muerto el sufragio,  
 y al hollar su noble tumba  
 en ella verá grabado:  
 ¡no hay amigo para amigo,  
 no hay hermano para hermano!

Narciso Campillo.

## ECCE HOMO.

Uno de los *acreditados* autores que redactan hoy el *Juan Claridades*, ha querido poner el sello á su ya famosa reputación literaria, escribiendo un artículo titulado la *Opinion y el aire*, que vió, no la luz, sino la oscuridad, en uno de sus últimos números.

El tal artículo es un *plagio* escandaloso y mal perjeñado de otro titulado *El aire*, publicado por el Sr. Selgas en su obrita *Hojas sueltas*, en cuya página 41 podrá verlo el aficionado á reírse de esa clase de mamarrachadas, á las cuales es muy dado el jefe de los *parásitos* literarios de Cádiz.

Si yo ignorara, como él, el latín ó el griego, esta era la ocasión de lucirme trayendo por los cabellos algunos autores y citando algunas palabrejas para dar á entender lo que es un *plagio* y quien fué el primer *plagiario* desde el poeta *Batilo* que se apropió los conocidos versos de Virgilio, hasta el insigne *Pe-drueca* que se atribuyó un soneto de Calderón.

Nuestros lectores no tienen ya que preguntar el nombre del famoso escritor que abrumba hoy con su ciencia las columnas del *Juan Claridades*. En viéndolo en sus artículos, vengan ó no á cuento, los nom-

bres de Lutero, de Napoleón, de Ovidio, etc., y muchas citas en latín, en griego, en francés, en inglés y hasta en sanscrito, idiomas que no conoce ni aun por el forro, como le sucede con el castellano, calcularán que es el mismo que escamotea sonetos al autor de la *Vida es sueño*, y que tiene la ocurrencia de idear una novela con el título de *Frailes y Ladrones*, el cual está diciendo á diez leguas á la redonda toda la travesura de su ingenio y todo su gusto literario.

Este *distinguido* literato, como se llama á sí mismo; este *artificial* poeta, como le llama un amigo nuestro; y este *plagiario* incansable, como le llamaremos de hoy en adelante y le probaremos ahora, ha tenido la singular osadía de apropiarse, para satirizar á personas que valen mas que él, no solo la idea, sino hasta las frases y aun párrafos enteros de un artículo de Selgas, publicado, como hemos dicho, en sus *Hojas sueltas*.

Esto parecerá increíble; pero nada es mas cierto: y tratándose de un *plagiario* de profesión, no debería haber dudas sobre este asunto. Daremos las pruebas.

El Sr. Selgas principia su artículo de este modo:

Hace dos días que circula por Madrid una voz pavorosa.

Y dice el *plagiario* en el suyo:

Hace algunos días que circulaba una voz pavorosa.

El principio, como se vé, tiene una variante muy oportuna; pero mas adelante viene lo bueno.

*Selgas.* Los agujeros de las cerraduras.... exhalan notas agudas.

*El plagiario.* Los agujeros de las cerraduras... silban.

*Selgas.* Estamos bajo el imperio del huracán...

*El plagiario.* En todas partes estamos bajo el imperio de un huracán de silbidos.

*Selgas.* ¿Qué hacen las autoridades ante este enemigo del reposo público?

*El plagiario.* ¿Qué hacen las autoridades contra este enemigo del reposo público?

Eso digo yo: ¿qué hacen los autores ante este enemigo de la propiedad literaria? Descubrir sus hurtos á los incautos lectores del periódico de los *parásitos*. Adelante.

*Selgas.* Las veletas de las torres se empeñan inútilmente en señalar el rumbo de este viajero.

*El plagiario.* Las veletas de las torres se empeñan inútilmente en señalar el rumbo.

*Selgas.* La opinion toca todos los puntos del cuadrante... He aquí el ruidoso acontecimiento que todo lo agita estos días.

*El plagiario.* La opinion toca todos los puntos del cuadrante... He aquí el ruidoso acontecimiento que lo agita en estos días.

*Selgas.* No hay mas remedio que cubrir la estatua de la ley.

*El plagiario.* No hay remedio, la opinion ha cubierto la estatua de la ley.

*Selgas.* Por el aire se conoce á cualquiera.

*El plagiario.* Pero como por el aire se conoce á cualquiera...

*Selgas.* El viento nos azota sin misericordia.

*El plagiario.* La opinion con su aire le azota sin misericordia.

Eso pido yo: misericordia, sí, misericordia para los pobres autores que caigan en manos de ese *plagiario* sin conciencia!



Pero yo creo adivinar por qué se ha apropiado lo mas bello del artículo de Selgas.

«*El aire*—se diría—es una propiedad de todo bicho viviente, incluso yo, y por consiguiente puedo tomar de él todo el que necesite para *inflar* mi artículo.»

Hízolo así: pero otro que él lo hubiera copiado de cabo á rabo, con lo cual habria salido del aprieto mas airoso y con menos trabajo.

¿Y habrá quien diga todavía que no tenemos razon en nuestras críticas?

Podrá considerarse una grave falta ser un mal prosista, ó un poeta sin inspiracion; pero ser un *plagiarío*, es lo mas bochornoso, es la palabra mas deshonorosa con que puede calificarse á un escritor.

A los bohemios de la literatura gaditana que rodean á ese autor *artificial*, les diré; ECCE HOMO!

A él, le dedicaré estos versos que, por malos que sean, siempre serán mejores que todos los que ha hecho.

A tus pujos indiscretos  
de escritor no des mas vueltas;  
cuando no copies sonetos,  
plagiarás las *Hojas sueltas*.

Deja tu pluma de ganso  
si te falta la invencion,  
que eso es tirar sin descanso  
coces contra el aguijon.

Maese Nicolás.

## RECTIFICACION.

Cuando escribí en el periódico político *El Peninsular* varios artículos satírico-burlescos, recuerdo que dediqué un soneto á Don Angel Maria de Luna, diciéndole que era un mal poeta, hoy que conozco varias producciones en verso del nunca bien ponderado Don Manuel de la Maza y Pedrueca, actual Director del pobrecito *Juan Claridades*, he convenido que Don Angel es un Tasso, un Quintana, un Espronceda, un Petrarca, un Rioja y un Garcilaso, comparado con el señor Pedrueca. Conociendo mi error y dándole á cada uno lo que es suyo, aplico el soneto en cuestion al señor Pedrueca, y por si acaso salta y dice que esto lo hago por falta de fecundidad, en vez de un soneto le dedico dos, y si me apura tres. Solamente deseo que las nueve hermanas tengan un dia feliz cuando sepan que *Sancho Panza* ha conseguido á sonetazos, que Don Manuel Pedrueca deje de escribir para el público, y que imitando al célebre matador de novillos Don Francisco del Pino se retire de la pública vida á la privada.

Allá ván los sonetos:

### I.

#### UN IMPOSIBLE.

Es posible que adore el embustero  
A la pura verdad toda su vida,  
Y que el yerno á la suegra aborrecida  
Le consagre un cariño duradero;

Que olvide sus laureles el guerrero,  
Que aborrezca el borracho la bebida,  
Y que á una vieja, pobre y afligida,  
Le regale un avaro su dinero;

Que el malo á la verdad juzgue admisible,  
Que la ruda ignorancia sea discreta,  
Que sea bueno el ladrón incorregible,  
Que sea eterno el amor de una coqueta...

Tan solo tengo yo por imposible  
Que Manuel de la Maza (1) sea poeta.

### II.

#### LIBERAME DOMINE.

Deme Dios un ejército de ingleses  
Que me apuren y acosen todo el dia,  
Deme el Señor una parienta impía  
Que acabe con n.ís pocos intereses;

Haga que la fortuna en sus reveses  
Arroje sobre mí con mano fria  
Todos los males que el infierno envía  
Al que vive en el mundo sin *parneses*.

Haga Dios que me falten al respeto  
Un miserable *quidam* y un *babieca*;  
No disfrute jamás un bien completo;

Ponga la necedad mi mente seca,  
Y libreme el Señor de un mal soneto  
Del coplero ramplon Manuel Pedrueca.

Sancho Panza.

## LO QUE TAPA UNA PELUCA.

Cualquiera dirá que lo que tapa una peluca es una calva.

El que tal dijere tendrá razon en este año de gracia de 1863 y en nuestra bendita España. Mas no sucedia eso en Francia y bajo los reinados de Luis XIV y Luis XV, que el mas hermoso tronco de pelo caia bajo la implacable tigera del trasquilador humano para sustituirlo con una peluca cuyas ondas de cabello llegaban hasta mas abajo de la cintura.

El mismo Voltaire que se reia de todas las necesidades humanas, tuvo tambien la necedad de cubrir su despreocupada cabeza con una descomunal peluca.

En nuestros dias la peluca va decayendo de su rango, desde que los poetas satíricos y las muchachas graciosas han dado en perseguirla.

Una peluca puede tapar la cabeza de un sabio, la de un tonto....

Estaba por rebelarme contra la naturaleza por haber colocado la sabiduría al lado de la estupidez en la cabeza humana.

Pero me consuela la idea de que en la sociedad están mezclados los sabios con los tontos.

Y hay sabios con capa parda y tontos cubiertos de cruces y de bordados.

La peluca puede cubrir la cabeza de un soldado con fortuna, pero jamás cubrirá la cabeza de un héroe. Los héroes no gastan pelucas.

La peluca es una protesta contra el tiempo. El hombre que la lleva parece que le dice: Oh tiempo! ¿por qué me has arrebatado los pelos del cráneo?

El hombre debe ser mal cristiano, porque se rebela contra los decretos de la Providencia.

Las mujeres prefieren un calvo franco y genuino á un hombre con peluca. La mujer aborrece la mentira cuando la ve en el hombre, porque la mentira es un arma que ella sola quisiera explotar y la peluca es una mentira que provoca la risa.

Así cuando vemos acercarse á un hombre con peluca podemos decir:—Ahí viene un embustero.

Un hombre con peluca al lado de una mujer á quien pretende enamorar, parece que le dice:—Niña mia, quírame V. que todavía soy jóven.

La peluca, sin embargo, tiene sus partidarios, por-

(1) Y Pedrueca señores, no puede ser otro que Pedrueca.



que siempre hay hombres que le digan á la naturaleza:—Señora, esto no va bien así,—y que pretendan engañar al mundo.

Si no fuera por eso, no veríamos hoy un magnífico establecimiento en nuestra ciudad de esas *mentiras humanas* que ostenta en su muestra nada menos que las armas de un imperio. ¡Digo, hasta los emperadores son tapaderas de embustes!

Y hay pelucas bellísimas: pelucas muy cucas: las hay de blondos cabellos arrancados á una jóven en el lecho de la muerte, ú ofrecidos á un santuario como ex-voto de salud; las hay crespas como crin de caballo: rojas y entrecanas como cola de vaca: atusadas y ásperas como cepillos de calzado: blancas y suaves como pluma de cisne: brillantes como el nácar: tricolores como la bandera francesa: negra, corta y lustrosa como borla de sombrero serrano: largas como la melena de Rafael de Urbino: recortadas como pelo de recluta: encogidas como señorito de lugar: rebeladas como un antiguo catalán: rizadas como la cabellera de un querubín; olorosas como un ramillete de flores: hediondas como una cloaca.

Las hay que forman estrecha alianza con la cabeza, y otras que braman de encontrarse juntas: son traidoras las que venden la buena fe del propietario dejando vendido el cogote, y leales las que se enlazan y confunden con los restos de la antigua cabellera en una suave armonía.

El peluquin ó bisoné es á la peluca lo que el niño al hombre.

Rapazuelo mendaz que quiere rivalizar con el tono grave de una peluca entera.

La peluca es un epígrama en prosa; pero de los mas punzantes.

*Hacerse amar con peluca*, es el título de una comedia. El argumento es inverosímil.

Para que una mujer amé á un hombre con peluca es necesario que no venga sola sino acompañada de peluconas.

El cabello que imita á una peluca, de hecho está desacreditado. ¿Veis aquella mujer que se muerde el labio inferior y esconde la risa detrás de su abanico? es porque ha visto una de esas cabezas que se asemejan á una peluca.

Un hombre que gasta peluca está espuesto á mil inconvenientes y percances.

No puede aceptar un lance de honor, porque en una evolucion del sable enemigo podía quedarse á la luna de Valencia.

No puede tener una entrevista amorosa sin tomar esquisitas precauciones.

Cuando va á acostarse cierra la puerta de la alcoba para que no vea la criada que se quita la peluca antes de los calzones, colocándola en una percha como prenda de vestuario.

Bajo un aspecto político la peluca representa la aristocracia: el peluquin el justo medio y la calva la democracia.

Como medida higiénica la peluca puede servir de gorro estando resfriado: mas tambien puede servir de larva para una invasion de insectos microscópicos.

La peluca en lugar de tener en el hombre un señor tiene un esclavo. El calvo es una especie de Juan sin miedo, que va bien por todas partes.

En fin, si se verificase un plebiscito para saber quien tendria mayor número de votos, si la calva ó la peluca, es seguro que la primera se llevaria el triunfo: mucho mas si el sufragio fuese de mujeres.

Si entre los suscritores á *Sancho* hay quien se crea aludido, retiro la proposicion.

**El doctor Pero Recio.**

## PASEO POR LA INSULA.

A principios de este mes tropecé con el célebre Maese Pedro, á quien conoces, lector amigo, si estás al cabo de los inolvidables sucesos de la venta de Aragon. Venia buscando al pintor Orbaneja, que segun le habian dicho se hallaba en Cádiz pintando ciertos telones, para que le copiase algunos de los que decoran la carrera y veladas de Corpus, á fin de enriquecer con ellos su antiguo retablo y dar varias funciones en estas fiestas y en las ferias próximas circunvecinas. Instruíle de mi próxima salida y se decidió á asociarse conmigo tomando un local en mi periódico donde hacer sus exposiciones y lucir las habilidades del mono adivino.

Con esta adquisicion tendrán, pues, mis lectores un retablo en que distraer sus ocios y un mono, que los admire con sus revelaciones, bajo el supuesto que el retablo y el mono hallarán materiales á cada paso, para mostrar al público cosas prodigiosas y estupendas, como vais á ver por la muestra.

### RETABLO DE MAESE PEDRO.

#### 1.ª FUNCION.

Suenan las Chirimías y sube el telon. Aparece Maese Pedro asomado por un escotillon con una fusta en la mano en ademán de ir mostrando con ella parte por parte del programa publicado por el Excmo. Ayuntamiento. Un muchacho que con Maese Pedro toca las Chirimías, hace de cicerone y vá esplicando cuanto Maese Pedro señala.

MAESE PEDRO. Relata muchacho, que el público espera.

EL MUCHACHO. *Fiesta del Corpus... y su octava* debe decir, porque *fiesta del Corpus* á secas indica solo el dia 4 y no los dias del 3 al 11, en que han de verificarse las fiestas con que S. E. festeja al pueblo *que paga*, por cuya razon no deben llamarse fiestas públicas.

(*Maese Pedro corre con la punta unos cuantos renglones.*)

EL MUCHACHO. Todas esas calles y plazas nada de novedad demuestran, solo si que en algunas de ellas faltan aquellos célebres brocales de aljibes, que caducaron con...

(*Maese Pedro señala á la plaza de Isabel II, y se muda el telon.*)

EL MUCHACHO. Veán Vds. ese *templete* que representa el depósito de las aguas con que S. E. ha dotado á esta ciudad. Esos arcos son los acueductos por donde se provee la poblacion. Esas tiendas, puestos y tablados que tanto estrechan la vía por donde pasa la procesion, son el mejor medio escogitado para evitar la mucha aglomeracion de gentes en la estacion que se nos presenta. Medidas higiénicas oportunísimas. Policía de salubridad y tambien de comodidad porque así el público que no paga, no incomodará al que paga y en viendo la procesion este público que paga, están satisfechos los deseos de S. E. Veán Vds. como en una de aquellas garitas está jugando D. Gaiferos á las tablas, segun aquello que se cantaba:

*Jugando está á las tablas D. Gaiferos  
que ya de Melisendra está olvidado.*



MAESE PEDRO. Niño, niño, estás loco? Dónde has visto jugar! Prosigue y no vayas á creer que ese palco es el de los torneos de D. Gaiferos, sino un palco donde pagan su curiosidad los que tienen ocupados el lugar que correspondia, repito, á los que no tienen.

*Barbas mayores, quitan menores*, dijo Sancho. Proseguid y dejadme al paso gozar enigmáticamente lo que ha de ser en breves dias la casa consistorial cuando la estancia que ocupó mi rucio sirva de Alcaldía ú otra cosa semejante.

MAESE PEDRO. Relata, muchacho, relata.

EL MUCHACHO. Vuelvan Vds. los ojos á aquella torre, que es una de las del Alcázar ó Aljafería de Zaragoza, donde vá á asomarse al balcon en traje de mora, como cautiva, la simpár Melisendra.

MAESE PEDRO. Muchacho, te has empeñado en equivocarlo todo y en referir la historia de la libertad de Melisendra, cuando es otra la que representa todo eso. Verdad histórica, niño, verdad histórica.

EL MUCHACHO. El castillo donde habitan las tres Dueñas de la infanta Micomicona.—No es así el Palacio dondehabita esta mi señora, ú Orbaneja pintó aquí otro gallo, dijo *Sancho Panza*.

MAESE PEDRO. Este niño ha equivocado hoy los frenos, y por consiguiente voy á colocarme con la fusta en su lugar, lo que siento sobremanera porque no queria emplearla en este pasaje. El Orbaneja me ha engañado ó este lienzo pintado con la maestría que lo inmortaliza, es la vista de la Puerta del Mar en el siglo XVII cuando el conde Essex saqueó á Cádiz.

Ved esa torre.....

—Calla tú tambien, Maese Pedro, repuso *Sancho*. Has invocado la verdad histórica, y ello es que no estaba así ese muro, ni esos torreones cuando ocupaba mi rucio la futura Alcaldía.

MAESE PEDRO. Estás trascordado, Sancho, sube á la galería interior de la Casa Ayuntamiento, y allí verás la puerta del Pópulo idéntica á la de ahí representada, pintada en un recuadro que hay en ella con toda exactitud, como lo indica el templete que aun se conserva, y sirve de torre para la campana del reloj. Pregunta sinó al Caballero de los Espejos que te dará mas detalles.

SANCHO. Quien es Fray Pedro, sácalo por su lego. Esa torre templete ó ese templete torre, la puso el pintor del cuadro en vez del *este es gallo* de Orbaneja, para indicar que aquellas casas eran el Ayuntamiento de entonces; por lo demás copiando el templete del consistorio actual estuvo tan exacto como en el muro que admiran todos. Y ya que conoces al de los Espejos, pregúntale si es mas bien copia de un rompimiento del teatro del Balon que servia para el *Triunfo del Ave Maria* ó solo copia del cuadro histórico. Pregúntale mas: que dónde ha sacado esas historias, que tan mal asiento han hecho á D. Eloy Santa María el callado.

EL MUCHACHO. Eso lo dirá el mono adivino.

MAESE PEDRO. Se harán estas preguntas en su dia, como otras muchas acerca de otros particulares que han de ser expuestos en la próxima funcion.

**El Licenciado Vidriera.**

## EL BU DEL PERIODISMO.

Lo es sin duda alguna como escritor *Fray Ca-*

*mándulas*, ó por otro nombre, D. Manuel de la Maza y Pedrueca.

Hace algunos años que este caballerito hizo su *debut* en el *Nacional* con un célebre soneto en que decia que el *Sol* no era mas que una *pelota*, y otras lindezas por el estilo. No hay, pues, que decir que este soneto puso en ridículo al periódico en que se publicó, y que despues salió en contra suya una preciosa parodia. Primer triunfo adquirido por este *literato de nueva invencion*.

Aquí tienen ustedes la causa de la decadencia literaria que se advierte en Cádiz de algunos años á esta parte. El haber inaugurado su carrera periodística el Sr. Pedrueca haciendo tan triste figura, ha sido causa de que donde quiera que se arrime como escritor, allí le acompañe el ridículo mas completo.

Escribió en el *Boletín de Comercio* varios artículos, para en seguida retractarse de lo que habia escrito con la mayor frescura del mundo y cantar la palinodia del modo mas lamentable.

Dejó el *Boletín* y se arrimó á la *Palma* de Cádiz, y allí fué Troya. Allí no dijo que el *Sol* era una *pelota*, sino que *Nabucodonosor* rey de Babilonia y Nínive se habia convertido al cristianismo!!

Semejante disparate, capaz de hacer reir á un muerto, le valió á Pedrueca una nota burlona del *Constitucional*, en la que en medio de todo demostraba este periódico, que Nabucodonosor murió siglos antes de la venida de Cristo: apesar de ser esta la realidad insistió Pedrueca en varios artículos llenos de latines en asegurar que Nabucodonosor fué cristiano, hasta que el *Constitucional*, cansado de tanta majadería, convino en que efectivamente; en la Catedral de Babilonia estaba la partida de bautismo de Nabucodonosor, el cual oia misa, ayunaba, visitaba los Santos Sagrarios con su librito de á cuatro cuartos, asistia á la procesion del Corpus etc. etc.

Otro que no fuera el Sr. Pedrueca hubiera dejado de escribir, y de seguro hubiera hecho alguna cosa buena; pero nada hay mas atrevido que la ignorancia. De la *Palma* ha pasado Pedrueca á *Juan Claridades*, periódico que estaba muy enfermo pero que lo vemos ya *in articulo mortis* dandolas boqueadas, pues no otra cosa son que boqueadas los artículos que tomando de aquí y de allí hilvana con mucho trabajo. Todo esto prueba que Pedrueca es la antítesis del proverbio que dice: *el que á buen árbol se arrima buena sombra le cobija*. Pedrueca como escritor, es un árbol sin ramas ni hojas; por consiguiente no dá sombra alguna y achicharra con sus escritos los periódicos donde escribe, los cuales mueren asfixiados. *Requiescat in pace*.

**Crisóstomo.**

## NUEVO GAS.

Hoy que la empresa del gas se ha propuesto dejarnos á oscuras, hoy que es imposible andar de noche por esas calles de Dios sin estar expuesto á romperse las narices contra un pelado adoquin, hoy que causa compasion el contemplar á las miserables farolas que se esfuerzan en vano por dar una luz que desgraciadamente no pueden dar, por la sencilla razon de que no la tienen, creemos que nuestros suscritores nos agradecerán la noticia que reservadamente vamos á darles.

Noches pasadas hemos tenido el gusto de admirar en el establecimiento del Sr. Roustalet, denominado *Camisería francesa*, sito en la calle Ancha de esta ciudad, un



nuevo gas, cuya luz es vivísima y de un efecto sorprendente.

Todo lo que se puede decir en elogio de la luz de este gas nuevo, es que á su lado la luz del otro gas, (es decir el *gas* de la empresa del *gas*) hace el mismo efecto que si se colocase la luz de un candil colocado junto á una vela de esperma.

Nunca falta un *sabio* que dé su *respetable* opinion en todas las *ciencias*, así es que *Juan Claridades* se apresuró á dar su opinion acerca del nuevo gas que nos ocupa.

Vamos á probarle al *sabio* Juan, que ni entiende una palabra de química ni da golpe en bola aunque se vuelva mico.

En su número 13 correspondiente al domingo 24 de de Mayo, dice el *sabio* Juan hablando del *gas atmosférico*, que alumbra la mayor parte de las noches el establecimiento de uno de sus inventores... ¡Verán ustedes que sagacidad! Verán ustedes qué modo de tratar los asuntos mas científicos: dice Juan que el aire que respiramos se compone del modo siguiente:

Azoe.....	71
Oxígeno.....	21
Acido carbónico.....	01
	093

¿Y de qué se compondrá lo que falta para llegar á la cantidad de 100?

Aquí tienen ustedes la composición del *aire* segun el *sabio* que va á dejar sin gafas á Cavossier, Eldet, Hassenfratz, etc.

Azoe.....	071
Oxígeno.....	21
Acido carbónico....	01
Hipo-piedra-hueca.....	07
	100

Qué tal, eh?

El célebre descubridor del *hipo-piedra-hueca* dice muy serio: "Todos sabemos que una mezcla de leche, miel, negro marfil y ácido muriático, produce una luz magnífica con una corriente de aire."

¿Quiéren ustedes saber, caros lectores, lo que se consigue con la mezcla de dichos ingredientes? Se consigue... un *betun magnífico para limpiar las botas*.

¿Es picarillo el director de *Juan Claridades*?

Es preciso que el célebre inventor del mas célebre *hipo-piedra-hueca*, sea muy *sabio* para no haber comprendido que el que le dió semejante receta se burlaba de él.

¿No comprendió ese gran.... alquimista que ignora completamente la composición del *aire*, que la receta que le daba uno de nuestros amigos, estaba oliendo á *betun*?

¿No adivinó que ese nuestro amigo la hizo espresamente para ridiculizarle? Por que el amigo sabía que el *sabio* de Juan la habia de tomar al pie de la letra.

Solamente al plagiarlo de Juan se le ocurre criticar una cosa sin saber qué es lo que significa.

Aprenda pues el *sabio* Juan las primeras nociones de química, analice si es que puede, la nueva luz que ha sido experimentada con un gran éxito en la corte, y despues que la *luz* de la ciencia haya alumbrado el oscuro aposento de su cabeza, dése á conocer á la Europa con el nombre de Inventor de la luz *hipo-piedra-hueca*.

Sabio, por la santa cruz,  
por los buenos andaluces,  
pídele á la ciencia *luzes*  
cuando hables tú de la *luz*.

Juan Claridades.

## EL SIGLO XIX.

A los que tienen el atrevimiento de asegurar que el *siglo tiempo* es malo, les recomiendo eficazmente la lectura de una *carta tauromáquica* impresa en la imprenta de la Paz, y que vé las *tinieblas* al día siguiente de verificarse las cor-

ridas de toros en esta ciudad. Digo que vé las *tinieblas* porque el tal papelucho, aunque sale de día, parece que sale de noche, y como la luz del gas está tan flojilla, casi no se vé ni se entiende lo que dice el *Siglo*.

Pues como iba diciendo: lean ustedes el *Siglo*, (si es que el siglo puede leerse), y se convencerán de que el *siglo papel* es infinitamente mas malo que el *siglo tiempo*.

Insertó el redactor del siglo XIX unos esdrújulos, que por lo malos y todo parecían escritos por el enemigo del idioma castellano Sr Pedrueca. Se necesita un *siglo* para entender lo que los tales esdrújulos quieren decir. Señor, ¿qué tienen que ver esos detestables esdrújulos con la descripción de la corrida de toros? dije yo apenas lei la carta. Tuve el sentimiento de quedarme sin respuesta. No hablaré de la prosa, porque seria volverme yo mismo *prosaico*. ¡Qué prosa, señores, qué prosa! Vaya un ejemplo.

Veán ustedes del modo indigno que da cuenta el redactor del Siglo de un lance ocurrido en la plaza durante la lidia del tercer toro de la segunda corrida verificada en Cádiz el lunes 25 del mes anterior.

«Cayetano cumpliendo con su cometido estando pasándolo de muleta frente á la presidencia, le fué arrojada una botella por un tercio que mas bien parecia de las kabilas del Riff que horterá. El público indignado pedia que fuera conducido á la cárcel, en el momento que la presidencia cumpliendo con lo que está mandado lo hacia conducir á chirón. Llevado entre barrera por los municipales y aguantando la carrera de baqueta del público salió por la puerta de caballos. Pero Cayetano, con su mucha caballerosidad, suplicaba montera en mano á la autoridad que lo perdonase. El presidente miró al público que galante apoyaba la petición de Sanz, y sin rebajar el principio de autoridad accedió á ello, dando una lección al individuo que tan de lijero é injustamente habia procedido.»

Pregunto yo: ¿Es este el modo de lamentar un lance desagradable? En vez de compadecer al autor de semejante escena, el *Siglo* se complace en llamarle *kábila del Riff y horterá*. ¿Qué entenderá por horterá el redactor del Siglo? Lástima grande es que la insuficiencia, la poca instrucción y el poco sentido comun, se apoderen del respetable palenque periodístico.

Hay cosas contra las cuales se rebela hasta el buen sentido, y esta es una de ellas. La gramática castellana no ha querido ser cómplice del redactor del Siglo, así es que en toda la *carta tauromáquica* que me ocupa y principalmente en el párrafo que he copiado, no hay lógica, ni bueno ni mal sentido, ni gramática de ninguna clase.

En fin; no podia sucederle peor cosa al pobre *siglo tiempo*, que lo que le ha sucedido: es decir; que publiquen durante su reinado un *Siglo XIX* capaz de avergonzar y de poner colorados como una remolacha á los siglos venideros.

¡Pobre siglo! Me refiero al *siglo papel*.

El Caballero de los Espejos.

## QUIJOTADAS.

Los redactores del periódico bohemio *Juan Claridades*, dicen al comenzar su nueva época que tienen envidiosos. ¿De qué? ¿De su estilo? ¿De sus versos? ¿De sus latines y de sus indigestas y nauseabundas citas? De la *marcha* que se propone en su *nueva época*? Dice el desdichado Juan:

«Corregir riendo, sin que por esto tomemos lecciones de los que sepan mas que nosotros, será nuestra *marcha*.

Tan, tan, rataplan! Dice bien *Juan Oscuridades*; como nunca ha tomado lecciones de los que saben, no ha hecho otra cosa que escribir disparates.

Para demostrar el nuevo director de *Juan* su profundísima ciencia, despues de varios barbarismos latinos, nos cita en un artículo babilónico titulado *Crítica del Criticon*, á los siguientes personajes: Apolo, Mallebranche, la reina de Prusia, Leibnitz, (será Leibnitz), Fray Modesto, Ovidio, Po-



lifemo, Cervantes, Plinio, Copérnico, Newton, Apeles, Aristóteles y por último á Salomón!!!!

De este debe tener muy poco el autor que, para no probar nada, trae por los cabellos á tan respetables señores.

El Sr. *Pedruca*, según dicen, vá á publicar de nuevo en la imprenta de la *Paz* que está siempre en guerra con la literatura, su novela *Frailes y Ladrones*. Parece que su amigo *Fontan* le escribirá el prólogo.

Los autores criticados de la *Corona fúnebre* que hoy escriben en el *Juan Oscuridades*, se proponen probar con sus poesías en la mano, que un verso *endecasílabo* puede constar de diez sílabas y uno *octosílabo* de siete... ó de seis.

Esta *ocurrencia* les ha ocurrido, (como diría cierto autor bohemio plagiando á Selgas), para dar en la cabeza á *Sancho Panza*. ¡Vaya un coscorron!

Otro plagio de *Juan Oscuridades*. En el número 1.º del *Nosotros*, periódico que se publicó en Madrid el año 1858, y en su sección titulada *Ráfagas*, leemos lo siguiente:

Dices, Juan, que en nuestra escena  
no hay actores: dices bien:  
los buenos, nadie los oye;  
y á los malos ¿quién los vé?

Esta redondilla está plagiada torpemente y dedicada á *Sancho Panza* en el último número del periódico bohemio, de este modo:

Dices, Juan que en nuestro pueblo  
no hay poetas: dices bien:  
los buenos nadie los oye,  
y los malos ¿quién los vé?

¿Puede llevarse más lejos la rapiña literaria? Y se llamará escritor el chapucero que se atreve á censurar á otro echando mano de producciones ajenas!

Sigue la rapiña.

Algunos lectores del *Juan Oscuridades* creerán que una quintilla que trae en su último número debajo de un *muñeco* y que principia

Dígame usted, y no mienta,  
los tontos que cria Dios,  
es lo menos de *Pedruca*. Pues se equivocan. Esa quintilla se publicó en el número 10 del *Nosotros*.

Los cuatro versos que siguen son otro plagio ruin y escandaloso de los que el mismo periódico el *Nosotros* publicó en su número 17.—Decía este:

*El actor*. ¿Qué te falta y qué te sobra  
para ser un *Talma* á tí?

*El espejo*. Lo que te falta es talento  
lo que te sobra es....

Y dice el Sr. *Pedruca*, porque no es posible que otro se atreva á tanto.

*Poeta*. ¿Qué me falta y qué me sobra  
para ser un genio yo?

*Espejo*. Lo que te falta es talento  
lo que te sobra, aprension.

Compadecemos á los que lean el *Juan Vaciedades*, y sobre todo á los pobres autores que caigan en las manos de sus redactores.

En su último número dicen los redactores del periódico de las rapiñas:

«Contamos con las plumas de algunos poetas de la corte de quien daremos obras inéditas, sin reproducir retazos de periódicos conocidos.»

Pobrecillos! cómo los van á poner!

*Sancho Panza* apostaría un ejemplar de la novela *Frailes y Ladrones*, á que aquellos señores creían que para él era desconocido el *Nosotros*. Ya han visto que nó; ya han visto que *Sancho* los vá dejando poco menos que en camisa como ellos dicen, sin necesidad del telescopio y de la cámara oscura que poseen.

Y á propósito de *Cámara oscura*.—*Juan Oscuridades* dice que posee una cámara oscura para fotografiar los hombres y las sociedades de cerca.

¿Qué sociedades de cerca serán estas? Ah! ya! es una trasposición! Si hubiera dicho: para fotografiar de cerca á los hombres y á las sociedades, hubiera escrito en castellano. Pero si no lo sabe cómo lo había de decir?

Vaya la última atrocidad de *Juan Oscuridades*, porque ya estarán fatigados mis lectores, como lo estoy yo.

*Juan* dice que *Sancho* tiene tras sí un *D. Quijote*.

Si alude á alguno de los respetables amigos que nos han ofrecido su apoyo, tenga entendido que, al revés de él, *Sancho* recibirá siempre lecciones de los que sepan mas, pero nunca será pantalla de nadie. A continuación añade:

«Recordamos la escena de los Galeotes de Cervantes, que (1) tomando á *D. Quijote* y no á *Sancho Panza*, le dieron su merecido.»

De modo que los Galeotes, aquellos perdidos á quienes *D. Quijote* libertó de las manos de la justicia, serán, por lo que se vé, parodiados por los redactores del *Juan Oscuridades*! Esto se llama escupir al cielo y caerles encima.

Si tal escena se reprodujera, que lo dudamos mucho, diría el *D. Quijote* que ellos ven detrás de *Sancho*, lo que el de la célebre novela:

—«Siempre, *Sancho*, he oído decir, que el hacer bien á villanos es echar agua en la mar.»

Cuando el señor Selgas se entere de las habilidades y diabluras del actual editor de *Juan Oscuridades*, estoy seguro que dice al Sr. *Pedruca*:

Señor, le puedo jurar,  
porque la razón me sobra,  
que si llego á imaginar  
que usted la había de plagiar,  
no imprimo jamás mi obra.

(1) ¿A quién se refiere este *que*? ¿á la escena? ¿á los Galeotes ó á Cervantes? Analicé este solo parrafito, y dígasenos si *Juan Oscuridades* sabe gramática. Todo lo que escribe es por este estilo, menos cuando plagia á Selgas.

La abundancia de materiales no nos ha permitido empezar á publicar desde este número las poesías jocosas y satíricas de *Juan Claridades*. Desde el próximo número empezarán á recibirla nuestros favorecedores.

#### CORRESPONDENCIA DE SANCHO PANZA.

Sr. D. M. M.—Cádiz.—Se le ha servido la suscripción que pide.

Sr. D. S. L.—Cádiz.—Se le ha servido la suscripción que pide.

Sr. D. J. G.—Madrid.—Se insertarán los epigramas: hemos contestado á la suya.

Sr. D. C. C.—Madrid.—Hemos contestado á las suyas del 7 y 9 de Junio.

Sr. D. R. P.—Cádiz.—Se insertará la poesía que nos ha remitido.

Sr. D. L. O.—Cádiz.—Se servirán las suscripciones que pide.

DIRECTOR Y EDITOR RESPONSABLE:

VICTOR CABALLERO Y VALERO.

CADIZ: 1863.—Imprenta y litografía de la REVISTA MÉDICA, á cargo de D. Federico Joly y Velasco, calle de la Bomba, número 1.